

## LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA: LOS DESAFÍOS DE LA ESCUELA DEL SIGLO XXI

Hurtado Talavera, Frank Junior <sup>1</sup>

### RESUMEN

*Para comprender los retos de la educación en la actualidad frente a la realidad de una pandemia mundial, se hace necesario entender que la educación, desde sus orígenes, se concibe como la formación dirigida a potenciar en los individuos la capacidad intelectual, moral y afectiva, esto respondiendo a su contexto, y a las normas de una sana convivencia que regulan la sociedad en donde estos se desenvuelven; a su vez, se encarga de promover una educación en valores. Es por ello, que la educación es considerada como una institución social. Actualmente, la educación se ha visto afectada por enormes cambios, el principal que desafía a nivel mundial, es el nuevo coronavirus denominado SARS-Cov2, la enfermedad llamada coronavirus 2019, que llamaremos a partir de ahora COVID19, según el Ministerio de Salud Pública del Ecuador. Siendo el COVID-19 la principal razón de transformación de la educación mundial, pasando de una educación presencial, a un escenario de enseñanza-aprendizaje virtual. De acuerdo con la UNESCO más de 1.700 millones de estudiantes de diferentes edades, representando el 89,4% del total de la población estudiantil del mundo, se han visto en la necesidad de interrumpir su educación presencial por los efectos del COVID-19, además, en dicho informe publicado a finales de marzo del año 2020, se establece que en 185 países han decretado el cierre temporal de los centros educativos. El objetivo central de este artículo es identificar los desafíos de la escuela en el contexto de la pandemia COVID-19, principalmente en las tecnologías de la información y comunicación, para ello se ubicó metodológicamente en el paradigma postpositivista con un enfoque cualitativo bajo el método de investigación documental.*

**Palabras claves:** educación, transformación, educación presencial, educación virtual, desafíos.

## EDUCATION IN TIMES OF PANDEMIC: THE CHALLENGES OF THE SCHOOL OF THE XII CENTURY

### ABSTRACT

*To understand the challenges of education today in the face of the reality of a global pandemic, it is necessary to understand that education, from its origins, is conceived as training aimed at empowering individuals in their intellectual, moral and affective capacity, this responding to their context, and to the norms of a healthy coexistence that regulate the society where they operate; in turn, it is responsible for promoting an education in values. That is why education is considered as a social institution. Currently, education has been affected by enormous changes, the main one that is challenging worldwide, is the new coronavirus called SARS-Cov2, the disease called coronavirus 2019, which we will call from now on COVID19, according to the Ministry of Public Health of the Ecuador. COVID-19 being the main reason for the transformation of world education, going from face-to-face education to a virtual teaching-learning scenario. According to UNESCO, more than 1.7 billion students of different ages, representing 89.4% of the total student population in the world, have seen the need to interrupt their face-to-face education due to the effects of COVID-19, in addition, in said report published at the end of March of the year 2020, it is established that in 185 countries they have decreed the temporary closure of educational centers. The objective 4% of the total student population in the world have been forced to interrupt their face-to-face education due to the effects of COVID-19, in addition, in said report published in late March 2020, it is established that in 185 countries they have decreed the temporary closure of educational centers. The objective 4% of the total student population in the world have been forced to interrupt their face-to-face education due to the effects of COVID-19, in addition, in said report published in late March 2020, it is established that in 185 countries they have decreed the temporary closure of educational centers. The objective focus of this article is to identify school challenges in the context of the COVID-19 pandemic, mainly in information and communication technologies, for this, it was methodologically placed in the post-positivist paradigm with a qualitative approach under the documentary research method.*

**Keywords:** education, transformation, face-to-face education, virtual education, challenges

---

<sup>1</sup> Investigador Independiente. Especialista en Educación Superior. Magíster en Educación, Doctorante en Educación en el Instituto Universitario de Las Américas y el Caribe. (IUAC, México). [frankhurtado18@gmail.com](mailto:frankhurtado18@gmail.com)

## 1. Introducción

Uno de los factores que afecta directamente el crecimiento y desarrollo de los individuos y sociedades, es la educación. La educación enriquece la cultura y creencias, y todo lo que caracteriza al ser humano; por tal razón es importante en todos sus sentidos, ya que transforma vida y genera cambios. Ahora bien, en el siglo XXI y en medio de una pandemia, el director general de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Tedros Adhanom Ghebreyesus, declaró que el coronavirus COVID-19 pasa de ser una epidemia a una pandemia, afectando la posibilidad de continuar con una educación presencial a nivel mundial.

Es relevante enfatizar que la Organización de las Naciones Unidas (ONU), por medio de su organismo para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), ha generado la Agenda de Educación Mundial, que busca implementar hasta el año 2030 y en la cual se abordan temas como el acceso a la educación, la cobertura, las herramientas y su calidad en el mundo.

En esta nueva realidad de aprendizaje el Estado, a través de la escuela y principalmente el docente, debe tener en cuenta que es imposible trasladar la estructura presencial a un sistema en línea o virtual; si eso se pretende, se corre el riesgo de que el proceso no sea significativo para el estudiante y, por ende, fracase. En este contexto, corresponde considerar que los recursos tecnológicos no reemplazarán la labor educativa, pero sí se pueden convertir en una herramienta fundamental para generar un significativo proceso de enseñanza-aprendizaje; estos recursos promoverán un escenario adecuado y servirán de conexión entre los docentes y sus estudiantes. La preocupación siempre existirá en aquellos casos de estudiantes vulnerables, que no cuentan con conectividad y aparatos tecnológicos. Por más que no se desee, existirá una desventaja entre aquellos estudiantes de ciudad con familias con posibilidad económica y entre aquellos estudiantes de campos o suburbios que no cuentan con recursos y los medios necesarios; esto se convierte en uno de los grandes desafíos: la equidad educativa.

En tal sentido, surgen las siguientes interrogantes: ¿Cuál es la percepción que se posee sobre educación en la actualidad? ¿La escuela está preparada para generar un proceso de enseñanza-aprendizaje de manera virtual? ¿La familia posee las herramientas para acompañar a sus hijos en la adquisición de nuevos conocimientos? De aquí surge la necesidad de responder la siguiente interrogante central ¿La escuela ha identificado los desafíos a los que se enfrenta en el contexto de la pandemia?

A partir de estos señalamientos surgen los siguientes objetivos específicos: (a) indagar la percepción que se posee sobre la educación en la actualidad; (b) develar el rol de las familias en el nuevo escenario de educación virtual; y (c) identificar los desafíos de la escuela en este nuevo escenario. Estos objetivos dieron lugar al propósito central de la investigación el cuál fue identificar los desafíos de la escuela en el contexto de la pandemia COVID-19, principalmente desde las tecnologías de la información y comunicación.

## 2. Percepción de la educación

*La educación ayuda a las personas a aprender a ser  
lo que es capaz de ser.*

*Hesíodo, poeta de la Antigua Grecia*

La educación, considerada principalmente como una ciencia, se define por ser de carácter teórico, pero también práctico. Se distingue por ser procesual, por medio de la cual se transmite a los individuos una serie de conocimientos, comportamientos, cultura, valores, y formas que permite al individuo desenvolverse en la sociedad, que no son momentáneas, al contrario, son habilidades y capacidades que se aplican a lo largo de la vida. Mediante la educación se dota a los individuos de diversas estrategias y herramientas con el fin de fortalecer las características propias de cada uno.

Asimismo, es necesario identificar que la educación se clasifica en formal e informal. La primera, es aquella recibida por instituciones educativas que por medio de programas generan un aprendizaje estructurado, obteniendo como resultado final el certificado de haber cumplido con los requisitos propios de cada etapa. En este espacio se enmarca la formación escolarizada, la técnica y la profesional.

Ahora bien, la educación informal, es aquella que no se caracteriza por ser escolarizada, es toda actividad educativa que se realiza fuera de la estructura formal. Además, no conduce a una certificación. En este espacio el individuo obtiene una serie de conocimientos, habilidades, actitudes y valores, a través de la socialización diaria en el entorno que le rodea, en este ámbito intervienen la familia, grupos de amigos y una influencia directa se recibe a través de los medios de comunicación social. La educación informal no sustituye en ningún momento la formal, pero sí la complementa.

Ante esta nueva realidad mundial generada por las consecuencias del COVID-19, la educación se ha visto en la necesidad de ajustarse a un nuevo escenario formativo. Las escuelas han quedado vacías y las casas se han convertido no solo en los espacios en donde se aprenden valores, va más allá, se han convertido en los nuevos escenarios de aprendizaje formal y, también, informal. Principalmente, la educación se percibe como la formación y preparación del individuo para su accionar en la sociedad. Ante esta nueva realidad, la importancia de la educación en el siglo XXI se debe caracterizar, no solo por la transmisión de conocimientos, debe aportar en el fomento de valores que ayuden a construir la sociedad, eso puede ser posible a través de recursos tecnológicos.

De acuerdo con Hurtado (2020) que cita a Bejumea (2001):

La educación tecnológica es reconocida como parte de las nuevas reformas educativas de cada país, la cual se intenta desarrollar desde la edad de preescolar hasta Media General Técnica, sosteniendo un modelo de pensamiento que relacione el “ser” con el “hacer”, para que los estudiantes posean una formación integral que facilite las herramientas para la comprensión del medio artificial, y logren habilidades, destrezas y aptitudes donde se perfeccione el razonamiento, la creatividad, organización y planificación. (pág.141)

A partir de estos señalamientos, se afirma que la educación tecnológica se encuentra dentro de las planificaciones de la estructura formal y no formal, considerando como eje fundamental el desarrollo cognitivo, estratégico y racional de los estudiantes mediante el uso de herramientas tecnológicas. Cabe destacar que la incorporación de los recursos tecnológicos en los procesos educativos, desarrollarán habilidades específicas en los estudiantes que le permitirán una formación integral y le brindará herramientas para su preparación.

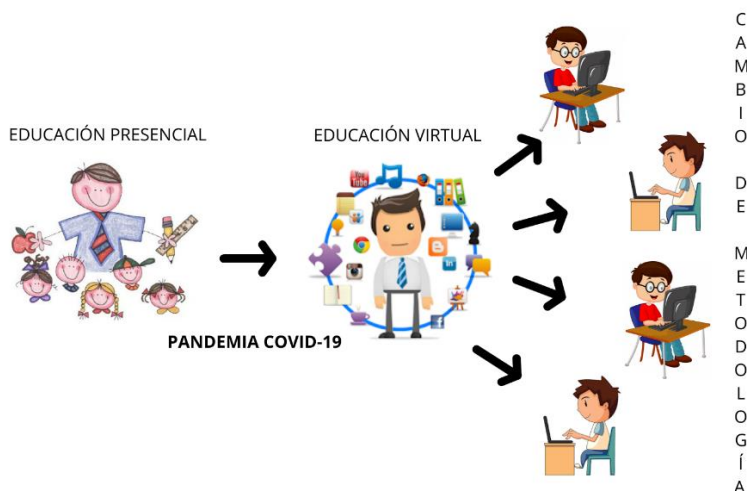


Figura 1. Cambio de metodología entre educación presencial y educación virtual. (Elaboración propia)

En la Figura 1 se observa que debido a la pandemia COVID-19 educación presencial se transformó y pasó a la realidad de una educación virtual; por dicha razón se debe dar un cambio de metodología.

La nueva realidad mundial demanda cambiar la percepción de educación tradicional, en donde el docente tenía la verdad absoluta y los estudiantes se concebían como recipientes en los que se depositaba conocimientos. Además, las estrategias para generar un proceso de enseñanza-aprendizaje, en donde el maestro solo se valía de clases magistrales y recursos memorísticos, deben cambiar ante este nuevo escenario; el docente debe transformarse y ser creativo; de lo contrario tratará de implementar en un sistema virtual, la realidad presencial bajo una estructura tradicional; lamentablemente esto no funcionará y no dará los resultados necesarios para responder a las exigencias de la sociedad.

Al respecto, según Kemelmajer (2020), no solo los docentes, sino también los estudiantes, deberían estar dispuestos a cambiar los modelos tradicionales y encontrar roles más participativos para que esta situación que se dio en la emergencia se traduzca en un cambio a nivel educativo que perdure. En base a lo antes expuesto, se requiere un cambio de paradigma que debe ser promovido desde la escuela, a través del

docente, y generar acciones lo suficientemente efectivas para motivar a los estudiantes a cambiar la estructura tradicional.

Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (2017) para que la educación del siglo XXI se convierta en un motor de desarrollo, debe:

- *Ser flexible* y lo más alejada posible de modelos rígidos, pues el mundo cambia constantemente y es preciso que los niños y los jóvenes se adapten a nuevos contextos y circunstancias. Nada es definitivo.
- *Es necesario que promueva valores sociales* como la igualdad, la justicia, la cooperación y la ayuda humanitaria, pues de esta forma se anima a los ciudadanos del mañana a ser motores de cambios estructurales y a tomar conciencia de las necesidades reales de su entorno.
- *Debe insistir en el modelo de desarrollo sostenible* como una meta a la que todos debemos contribuir. Los actos de las personas que en algunas décadas guíen los destinos del mundo no pueden obviar la sostenibilidad de la Tierra ni el cuidado de los recursos naturales

Tal como argumenta dicho autor, se hace necesario promover una educación que promueva el desarrollo y esté mediada por las tecnologías de la información y comunicación. El reto principal es seguir ofreciendo una educación que contribuya en la formación integral de los estudiantes, pero ahora se debe integrar las tecnologías en la educación.

Según Hurtado (2020):

Desde luego, la nueva era ha cambiado la noción que se posee sobre educación, ya que esta deja de poseer un modelo de enseñanza-aprendizaje clasificado, en donde no existe la línea imaginaria de espacio y tiempo; además, hace uso de nuevas herramientas educativas, como la tecnología, que propicia el acceso a la información in situ, pero que a su vez debe usarse de manera consciente, haciendo uso de la razón, el pensamiento crítico y la comunicación como una ventaja. (pág.147)

En consonancia con lo anterior, la escuela debe promover que los estudiantes utilicen los recursos tecnológicos en su vida diaria, como medio de recreación; pero, que estos recursos se conviertan en entornos de expresión y comunión con sus pares, y, además, como un recurso para su aprendizaje.

### 3. El rol de la familia en el nuevo escenario educativo virtual

*El problema de la educación radica aquí, en el momento en que las familias delegan la totalidad de la educación de sus hijos en los maestros. Y si en muchos casos los niños y niñas no respetan a sus padres, ¿cómo van a respetar la figura del maestro?*

*Romagnoli, C., & Cortese, I.*

Para poder hablar del rol de la familia en el nuevo escenario, se hace necesario abordar la relación que existe entre familia-escuela; esta sinergia ha cambiado a lo largo de los años, conforme a los cambios de la sociedad. Las primeras escuelas mantenían una estrecha unión con la comunidad. A principios del siglo XX comenzaron a distanciarse. La labor pedagógica se fue especializando y haciendo cada vez más compleja, y los maestros enseñaban materias y utilizaban métodos alejados de la experiencia de los padres y madres, que poco tenían que decir acerca de lo que ocurría en las aulas (Maestre, 2009).

De este modo, la familia y la escuela se han distanciado; el primer argumento utilizado es que la familia y la escuela se planteaban propósitos opuestos. Sin embargo, en la actualidad se considera que ambas tienen responsabilidades compartidas, por lo tanto se hace necesario repensar la función de la familia y su relación con la escuela, aún más en esta época de pandemia en donde las familias han asumido la responsabilidad principal de enseñar a sus hijos en casa con las indicaciones o instrucciones impartidas por los docentes desde la distancia; esto en el mejor de los casos.

Por otro lado, la familia corresponde a una de las esferas que más incidencia tiene en la formación del niño como persona, es la instancia de socialización por excelencia, ahí se aprende a vivir con otros, a abrazar determinados valores y a vincularse e interpretar el mundo (Aylwin y Solar, 2003).

Partiendo de lo expuesto, dejar a la familia la responsabilidad de la formación de su representado en la formación como persona; y, además, la formación académica, vislumbra un gran desafío ya que los contextos sociales son muy diversos, además se cuenta con escenarios vulnerables en donde no se recibe el suficiente apoyo por parte de la familia, debido a algunos factores, entre ellos se puede identificar: (a) la realidad académica de muchas familias es escasa y no poseen las herramientas y mucho menos, las estrategias para generar un proceso de aprendizaje, (b) la familia tiene que responder a las exigencias propias de sus compromisos adquiridos, tales como estudio y trabajo, entre otros, y (c) la falta de recursos tecnológicos que permita la comunicación efectiva entre familia y escuela.

Es importante tener en cuenta que la familia no se debe ser solo convocada por la institución para que se haga responsable de aquello de lo que algunas veces no se siente capaz o que no desea afrontar; es pensar en otras estrategias, tal vez en conocer y re-conocer intereses comunes escuela-familia para que realmente los llamados propicien la atención e interés (Londoño y Ramírez, 2012). En este nuevo escenario educativo, generado por la pandemia, se hizo necesario concebir a la familia desde otra

perspectiva, se ha convertido en el eslabón fundamental para continuar con el proceso formativo de los estudiantes. Hoy más que nunca la familia y la escuela, como instituciones sociales, deben generar estrategias comunes que le permitan abordar y atender todas las problemáticas que puedan surgir durante el proceso, y juntas diseñar un plan de acción a favor del interés en común, que en esta oportunidad es el estudiante.

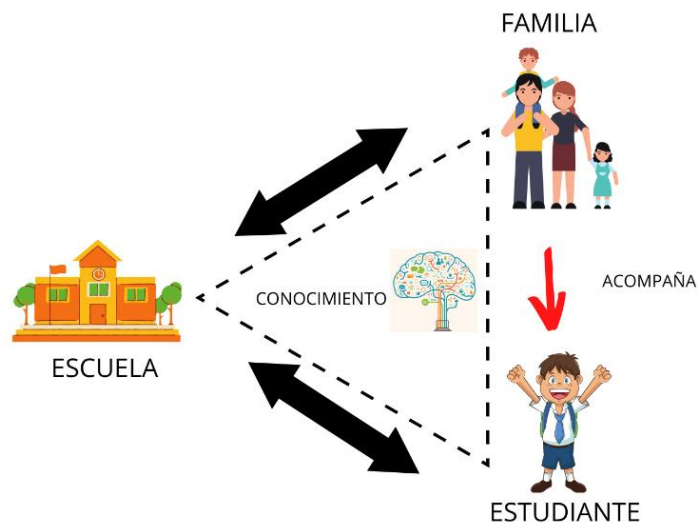


Figura 2. Relación entre escuela, familia y estudiante. (Elaboración propia)

En la Figura 2 se evidencia la relación que existe en la actualidad, en donde la escuela tiene estrecha relación con la familia y el estudiante, y viceversa, direccionando en el proceso de enseñanza-aprendizaje; pero la familia tiene la responsabilidad de acompañar al estudiante y garantizar que realice todo lo que la escuela le solicita. Además, la familia debe tener constante comunicación con la escuela. En la familia recae la mayor responsabilidad de garantizar el proceso formativo del estudiante.

Uno de los retos de la escuela es poder acompañar no solo a los estudiantes, sino también a la familia, con el fin de garantizar desde casa el adecuado acompañamiento al estudiante. Este acompañamiento de la escuela debe ser en el ámbito emocional, ya que es un gran impacto para la familia el tener que ejercer un rol del cual no estaba preparado, ya que para muchas familias la responsabilidad de la educación recaía completamente en la escuela. Cabe mencionar el proverbio africano que dice: "Para educar a un niño se necesita de la aldea entera" (Anónimo).

La familia y la escuela tienden a observarse unidireccionalmente como si no compartiesen propósitos educativos comunes. Ha de advertirse que lo que nos caracteriza como personas (hablar, pensar, establecer vínculos afectivos, usar sistemas simbólicos) no es producto directo de la maduración sino de una interacción constante con los otros, quienes nos ofrecen la posibilidad de incorporar elementos básicos de nuestra cultura e introducirnos en ella y avanzar en nuestro desarrollo personal (Septien, Rueda y Martínez, 2016). Al respecto Vygotsky (2000) señaló que el

desarrollo humano no puede entenderse al margen del contexto ni de la cultura en los que se produce. Las interacciones que promueven el desarrollo se construyen de modo significativo en los contextos donde las personas crecen y viven; de ahí que la familia y la escuela, formadas por sistemas múltiples, sean ambientes trascendentales para la formación humana (Solé, 1996).

La pandemia ha puesto a prueba a las familias, llevándoles a cumplir multiplicidad de roles. En definitiva, se convirtió en todo un reto debido a que la crisis ha desafiado la labor de los padres y ha incrementado las responsabilidades y roles que están a su cargo. En conclusión, la familia debe promover espacios en donde se fomente el diálogo, la colaboración y el principal escenario de expresión de opiniones y emociones; a su vez, es importante garantizar ambientes seguros, que fomenten el bienestar integral de todos los integrantes. Un ambiente con responsabilidades compartidas, donde se refuerce la sana convivencia y se promuevan espacios de reflexión y comunicación.

#### **4. Desafíos de la escuela en la época de pandemia**

El objetivo de la escuela está más vigente que nunca; consiste en reducir al máximo las consecuencias directas e indirectas en el proceso de aprendizaje y, como tal, en la educación, producto de la pandemia. Se hace necesario analizar, generar e implementar acciones que permitan contextualizar los sistemas educativos con el fin de que respondan a las necesidades de los estudiantes. Estas acciones deben surgir del contexto propio de las sociedades.

Según Carlota Pérez (2002), la humanidad se encuentra en el “punto de viraje” de una transformación tecnológica sin precedentes. Al período de instalación de las TIC que tuvo lugar en los últimos treinta años –con su cortejo de “destrucción creativa” y de generalización de un nuevo paradigma social, la sociedad de la información y del conocimiento– puede seguir un tiempo de implementación y de florecimiento del pleno potencial del nuevo paradigma triunfante.

Partiendo de lo antes expuesto, la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y comunicación al proceso de enseñanza-aprendizaje, requiere que la escuela realice una transformación desde sus bases; no basta con implementar recursos tecnológicos, se hace necesario que la escuela se reinvente y realice las reformas necesarias para una verdadera cultura digital. Para Carneiro, Toscano y Díaz (2009), se hace necesario generar cambios en el paradigma educativo con el fin de lograr uno de los objetivos de la educación, el cual es la contribución a la formación integral de los estudiantes. Al respecto, sostienen que:

Lograr cambios sustanciales en el paradigma educativo, lo que debe permitir hacer frente a las nuevas demandas sociales, supone necesariamente que las nuevas tecnologías sean capaces de colaborar en la consecución de uno de los principales objetivos de la educación: el desarrollo emocional de los alumnos y su formación moral. La búsqueda de una nueva etapa de re-encantamiento social y educativo



difícilmente será posible si las TIC continúan siendo herramientas técnicas orientadas exclusivamente a la adquisición y transmisión de conocimientos, pero incapaces de participar en las metas sociales y morales que persiguen la educación y la sociedad. (pág.163)

Tal como argumentan dichos autores, es importante generar una nueva etapa de reencantamiento social y educativo, y esto será difícil sin incorporar las tecnologías de la información y comunicación, y darles el sentido completo que tienen. Sin embargo, la incorporación no va a garantizar la inclusión y la equidad social; requiere un abordaje completo, en donde se enseñe la conducta adecuada dentro de la cultura digital.

Otro desafío es capacitar a los docentes en metodologías de formación virtual y acompañamiento emocional a los estudiantes y sus familias, ya que el impacto de la pandemia afectará emocionalmente a las familias; por ende, a los estudiantes y a su proceso de aprendizaje. El prevenir y atender a tiempo esta realidad permitirá evitar una posible deserción escolar producto de la desmotivación y en muchos casos por la crisis económica a la que pueden enfrentarse las familias. Los docentes deben tener presente que es imposible lograr los contenidos establecidos en el currículo, ya que estaba diseñado para otra metodología. El dosificar tareas y priorizar contenidos, es la clave para continuar con el proceso formativo de los estudiantes.

Para Mirete (2010), los docentes no saben cómo integrar las TIC a su metodología de trabajo, en muchos casos, metodologías tradicionales.

Muchos docentes, catalogados hoy de inmigrantes digitales, no saben cómo integrar las TIC de forma que no se conviertan en una herramienta más al servicio de la metodología tradicional. Otros, incluso, no tienen conocimientos técnicos para el manejo de las tecnologías más habituales en las aulas, o simplemente no disponen de información sobre las ventajas que les pueden ofrecer en los procesos educativos. En cualquiera de los casos queda aún mucho camino por recorrer y mucho que trabajar hasta aprovechar esas ventajas que los medios digitales nos pueden ofrecer tanto a nivel de motivación e innovación en el aula, como en su vertiente más formativa y comunicativa. (pág.36)

Los docentes requieren de manera urgente una formación que les brinde habilidades y capacidades frente a este nuevo escenario, esto con el fin que el docente realice una adaptación y ajuste a sus estrategias metodológicas que respondan a la dinámica de la sociedad y sus exigencias. Es así como las TIC visionan una necesaria renovación a las metodologías implementadas por los docentes, en donde esté presente el incremento de la motivación y participación del estudiante en su proceso de aprendizaje.

## 5. Reflexiones finales

En función de las interrogantes que originaron esta investigación documental se puede establecer que la percepción que se posee en la actualidad sobre educación ha variado debido a las consecuencias producidas por la pandemia en el contexto educativo a nivel mundial, generada por el COVID-19; a su vez, por la influencia directa que han tenido los recursos tecnológicos. En la actualidad se ha cambiado la noción que se tiene de educación, ya que pasa de un modelo de enseñanza presencial a un modelo virtual o a distancia, en donde la familia asume un rol protagónico y estratégico en el proceso formativo de su representado.

Por otro lado, se ha profundizado el rol de las familias en el nuevo escenario de educación virtual, destacando que la familia juega un rol determinante en el proceso de aprendizaje de su representado. Sin embargo, un problema encontrado es que muchas familias han delegado la educación de sus hijos a la escuela, por lo tanto, en este escenario se les hace complejo asumir el rol de padres y, a su vez, de mediadores del aprendizaje. Esto se une a un fenómeno generado a principios del siglo XX en donde la familia y la escuela comenzaron a distanciarse, la consecuencia de todo esto es que la familia no posee, de modo general, las herramientas necesarias para continuar con el proceso de enseñanza-aprendizaje desde los hogares en este nuevo escenario virtual.

El principal desafío que presenta la escuela en la época de pandemia, es reducir al máximo las consecuencias directas e indirectas en el proceso de aprendizaje. Se hace necesario que la escuela genere acciones viables que respondan a las exigencias y requerimientos de los estudiantes en sus distintos contextos y realidades.

Incorporar las nuevas tecnologías de la información y comunicación al proceso de enseñanza-aprendizaje es uno de los grandes retos, ya que no basta con estrategias momentáneas; requiere un proceso de transformación desde sus bases; por ende, se hace necesario promover una nueva etapa de reencantamiento social y educativo, y esto puede lograrse a través de la incorporación de las tecnologías, en su sentido completo. Los docentes son clave en este proceso, ya que una adecuada formación en metodologías digitales permitirá que éste cuente con herramientas acertadas para acompañar a los estudiantes y sus familias en esta nueva realidad virtual.

En conclusión, uno de los mayores desafíos consiste en la renovación de las estrategias metodológicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje; se basa en comprender que no se puede aplicar una metodología presencial a una realidad virtual, ya que se corre el riesgo del fracaso.

## 6. Referencias bibliográficas

- Amar, José (2000). *La función social de la educación. Investigación y Desarrollo*, (11), 74-85. [Fecha de consulta 14 de junio de 2020]. ISSN: 0121-3261. Disponible: en: <file:///C:/Users/Docente%204/Desktop/FUNCION%20DE%20LA%20EDUCACION.pdf>
- Aylwin, N., & Solar, M. (2003). *Trabajo Social Familiar*. Santiago. Ediciones Pontificias Universidad Católica.
- Carneiro, R., Toscano, J. C., & Díaz, T. (2009). *Los desafíos de las TIC para el cambio educativo*.
- Español, A. C. (2019). *¿Cuál es la importancia de la educación en el siglo XXI?* Recuperado 14 de junio de 2020, de <https://eacnur.org/blog/la-importancia-la-educacion-siglo-xxi-tc-alt45664n-o-pstn-o-pst/>
- Ezeiza, A. (s. f.). *¿Qué es la educación, para qué sirve y qué objetivos tiene?* Imanol Santamaria para #purposedES. Recuperado 14 de junio de 2020, de <http://gaurmazedonia.blogspot.com/2013/02/que-es-la-educacion-para-que-sirve-y.html>
- Fandos, M (2006). El reto del cambio educativo: Nuevos Escenarios y Modalidades de Formación. *Educar* (38), pp. 243-58, Recuperado de: <https://www.raco.cat/index.php/Educar/article/view/72357>
- Hurtado, F. J. (2020) Educación, Sociedad e Ideología: La Trilogía Imperante del Siglo XXI. [Artículo en línea] *Revista Arbitrada del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales*, 42, 138-149 Recuperado de: [www.grupocieg.org/archivos\\_revista/Ed.42\(138-149\)%20Frank%20Junior%20Hurtado%20Talavera\\_articulo\\_id602.pdf](http://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed.42(138-149)%20Frank%20Junior%20Hurtado%20Talavera_articulo_id602.pdf)
- Londoño, L. y Ramírez, L. (2012). Construyendo relación familia-escuela: consideraciones a partir de intervención interdisciplinaria en el Colegio Bello Oriente en Medellín, Colombia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 36, 193-220, recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/>
- Maestre Castro, A. B. (2009). Familia y escuela. Los pilares de la educación. *Innovación y experiencias educativas*, 14 (1).
- Moreira, M. A. (2010). Introducción a la tecnología educativa. *DIM: Didáctica, Innovación y Multimedia*, (19), 1-78.
- Narro Robles, José; Martuscelli Quintana, Jaime y Barzana García, Eduardo (Coord.). (2012) *Plan de diez años para desarrollar el Sistema Educativo Nacional*. [En línea]. México: Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, UNAM <http://www.planeducativonacional.unam.mx>
- Pérez, C. (2002), *Technological revolutions and financial capital: the dynamics of bubbles and golden ages*, Cheltenham, Edward Elgar.
- Romagnoli, C., & Cortese, I. (2015). *¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar?* Santiago de Chile: Valoras UC.

- Ruiz, A. B. M. (2010). Formación docente en TICS ¿Están los docentes preparados para la (R)evolución TIC? *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4(1), 35-44.
- Septien, R. C., Rueda, J. L. M., & Martínez, R. M. P. (2016). *Familia, escuela y desarrollo humano*. Bogotá, Colombia: CLACSO.
- Villafuerte, P. E. (2020). Educación en tiempos de pandemia — Observatorio de Innovación Educativa. Recuperado 14 de junio de 2020, de <https://observatorio.tec.mx/educ-news/educacion-en-tiempos-de-pandemia-covid19>